



Dirección de Prensa

**Discurso de S.E. la Presidenta de la República,
Michelle Bachelet Jeria, al asistir a la Inauguración de la
Ceremonia de Premiación de los Proyectos para la Superación de
la Pobreza Infantil y la Promoción del Desarrollo Sostenible**

Santiago, 1° de diciembre de 2017

Amigas y amigos, queridos jóvenes:

La verdad es que tenía muchas ganas de poder acompañarlos, de compartir un rato con ustedes, para transmitirles personalmente mis felicitaciones. Porque ustedes –en cada uno de sus países, y más allá de las diferencias que puedan tener– comparten algo fundamental para nuestras sociedades: representan el poder de la juventud que se motiva, que participa y marca la diferencia.

La historia nos ha enseñado, muchas veces, la importancia de esa vitalidad, de esa energía. Y ahora, más que nunca, tenemos que abrir espacios para que este potencial pueda desplegarse.

Porque no podemos seguir perdiendo tiempo y oportunidades de hacer las cosas de otra manera. No necesito decírselo a ustedes: en nuestros países seguimos cargando el dolor de no haber terminado con la pobreza, con la desigualdad y con la discriminación. Cargamos, además, con el peso de constatar el impacto de nuestras decisiones pasadas sobre el medio ambiente y sobre el progreso de nuestros territorios.

Y esto no es una fatalidad, como aquí hemos escuchado. Si esto lo ha producido el ser humano, es el ser humano el que debe remediarlo. Está en nuestras manos.





Dirección de Prensa

Por eso necesitamos sumar acciones, necesitamos que sean más y más las voluntades movilizadas por un horizonte común: el desarrollo sostenible, ese desarrollo que no deja a nadie abandonado, ese desarrollo que respeta la riqueza y la fragilidad de nuestro planeta.

Ése es el gran paso que ha dado la Comunidad Internacional al definir 17 objetivos, los así llamados Objetivos de Desarrollo Sustentable (ODS), para que unamos nuestras fuerzas en múltiples ámbitos, para que trabajemos con una mirada integral, para que lleguemos al año 2030 con la alegría de haber convertido un futuro oscuro, en un futuro donde la esperanza pudo imponerse.

Al decir “presente”, ustedes son parte de la construcción de ese futuro abordable, porque pese a su juventud, ustedes ya están comprometidos con hacer las cosas de otra manera, con cuestionar el mundo que nos rodea para poder mejorarlo.

Por eso es tan valiosa esta iniciativa, porque ofrece una vía para canalizar este potencial. Quiero felicitar a América Solidaria, CEPAL y UNICEF, a la Fundación Caserta y al Preuniversitario Pedro de Valdivia, por promover que participen y generen propuestas de innovación social. Sus propuestas.

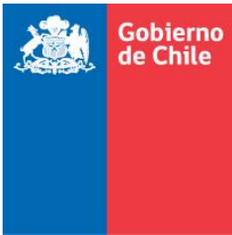
En cada uno de los 18 proyectos que se presentan en este encuentro, existen la fuerza y las convicciones más que suficientes para emprender proyectos que apunten a mejorar, concretamente, las condiciones de vida de sus comunidades.

Por todo eso quería venir a felicitarlos, por involucrarse, por apropiarse de la Agenda 2030 con entusiasmo.

¡Qué mejor ejemplo del cambio que buscamos con los ODS!

¿Basta con sostener reuniones entre Jefes de Estado, ministros o expertos? Por supuesto que no: tiene que ser la ciudadanía el principal motor para que se cumplan los objetivos comunes, para que las





Dirección de Prensa

transformaciones se pongan en marcha y, además, se puedan sostener en el tiempo.

A decir verdad, no hay otra alternativa.

Queridos jóvenes:

El 2030, ustedes tendrán entre, calculo, 28 y 30 años. Confío en que éste no es más que el inicio de un fructífero camino de compromiso. Con sus países, con su gente.

Crecerán en un mundo donde será cada vez más evidente que los fenómenos y desafíos no conocen fronteras, un mundo donde podrán moverse con facilidad y podrán ser protagonistas del trabajo en red. Un mundo donde sus actos, sean locales o nacionales, van a tener efectos globales.

Pasarán muchas cosas en estos años. Pero confío que, en ustedes, estas ideas y esta visión del mundo perdurarán y marcarán sus opciones y sus definiciones.

Por eso quiero pedirles un favor: no pierdan el entusiasmo, esta vocación de ponerse al servicio de grandes objetivos. A veces cuesta vencer la inercia. Pero no pierdan las ganas, el atrevimiento, la urgencia, para explorar otros caminos y probar otras soluciones.

Desde dónde estén en los próximos años, desde la profesión u oficio que sea, tienen la misma responsabilidad y la misma posibilidad de hacer algo, de sumar, de ser actores de su historia.

No lo duden, sigan adelante.

Muchas gracias.





Dirección de Prensa

Santiago, 1° de diciembre de 2017
Lfs/mls

